



11938.15

PRIMER DECADO SOBRE TERESA DE LA PARRA

Primeros encuentros.- Teresa de la Parra nació y tuvo las infancias en ciudad y campo, venezolanas; se educó en Francia donde vivió la mayor parte de su vida; padeció las postrimerías de su dolencia en Suiza y se nos acaba de morir en tierra española, apagándose en manos cubanas después de una semana de agonía dulcísima.

Le conocimos dos partes y dos maneras, lo mismo que le recibimos dos formas de su arte. Y la segunda está tan próxima y era tan perfecta, que cuesta echarla atrás para traernos al seso la primera.

La conocimos allí por el 27 ó el 28 en París, cuando acababa de ser premiada su novela "Ifigenia", y la vimos en salud plena y en eso que llaman los campesinos de Elqui "el punto" de cualquier materia: planta aromática, dulce orichbo o sazón de edad. Tan hermosa era la venezolana que su belleza hacía olvidar su rango literario, dejando a las gentes en el puro disfrute de una cristura lograda a toda maestría corporal. Mirándolas se daba las gracias por ella al artesano o arcángel de la raza.

La celebrada, la solicitada, no era mundana en el sentido espectacular de la palabra, aunque guardaba los adornos de mundanidad que a todos nos humanizan y que a la mujer le sobrayan lo femenino. Ella habría podido decir, con la linda espontaneidad de su carácter: "Me satisface ser como soy, porque veo que cause alegría a los otros, dándoles también a mí misma."

Teresa de la Parra no contaba ya a los colegas azorados del éxito fulminante que fue la "Ifigenia", su formación literaria, muy interesante por ciertas coincidencias de su caso con el de los mejores americanos. Al igual de Sarmiento, leyó sin orden en nuestra América, donde lo mejor y lo peor se entreveran en las lecturas del aprendiz, pero un instinto seguro la dejó pronto con lo bueno; al igual de Juana de Ibarra, se encontró un día escribiendo, no versos, sino prosa, desde una completa posesión de su oficio, como si nunca hubiese hecho otra cosa. No tuvo en sus comienzos ni maestros de la línea tal o cual, ni profesor ilustre a lo niño Bolívar. Y como a Rómulo Gallegos, la única ayuda que le contaremos será la que le dio la lengua hablada de Venezuela, limpia y vivaz, bebida por sus poros de niña precoz.

Se belleza de entonces estaba hecha de la esteltes que

Dos recados sobre Teresa de la Parra [manuscrito] [Gabriela Mistral].

Libros y documentos

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos recados sobre Teresa de la Parra [manuscrito] [Gabriela Mistral]. 13 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile